

¿Y QUÉ ES LO QUE PASA?

Por José Ramiro Celedón Ucros

 @joceledonu
  @joceledon

Quisiera escribir unas líneas positivas y sobretodo porque en mi tierra se están adelantando obras de infraestructuras que realmente generaran un impacto de progreso en todos los Barranqueros, pero lamentablemente no todo es cemento. El descontento por la actual administración municipal es general, ya no se distingue los colores políticos al momento de manifestar la desaprobación al ente territorial, sin dudas es el momento más crítico del actual periodo administrativo.

Los últimos 2 meses han sido movidos con respecto a la noticias y rumores alrededor del Burgomaestre de los Barranqueros, pues cuando se suponía que venían tiempos de tranquilidad por ser pieza cable en dudosa obtención de la credencial a la cámara de representantes de su primo hermano, la realidad ha sido otra y semana tras semana las turbulencias no paran.

Diferencias resueltas a trompadas por el primer mandatario; reuniones de esparcimiento informales del alcalde con heridos por armas de fuego; adeptos políticos cercanos hurtando materiales de construcción de una edificación eclesiástica; sacerdotes católicos amenazados, maltratados psicológica, física y verbalmente; obras civiles sin las mínimas medidas de prevención y desastres para evitar traumatismos en los hogares aledaños; inundaciones rurales denunciadas por agricultores y ganaderos que nunca tuvieron de acuerdo con que la administración municipal se gastara 1000 millones de pesos en una obra que evidentemente no prevenía los estragos del invierno; gerentes bancarios amenazados y coaccionados para desembolsar grandes cantidades de dinero en las solicitudes de empréstitos que pretende el actual administrador de nuestra localidad; un gerente del hospital asfixiado por la administración municipal, coaccionado a renunciar para que alcalde lograra posesionar a un profesional allegado y así obtener el manejo de las finanzas de dicha entidad social



del estado; la inseguridad en las instituciones educativas cada día es más crítica y las infraestructuras de estos mega colegios completamente desvalijados; etc...

Estos fueron los sucesos administrativos más notorios en los últimos meses, lo cierto es que cada semana trae su bochorno, al parecer el personaje del soberbio e intocable se tragó al funcionario público llamado a defender nuestros intereses. Lastimosamente la cultura política del cual hacemos parte tiene un alto grado de responsabilidad en esta penosa actualidad municipal. Hemos convertido a los mandatarios de turno en dioses del Olimpo, a los cuales no se le puede sugerir, no se le puede criticar, y mucho menos no se les puede contradecir. Se creen con la autoridad moral de regañar a cualquiera, de hacer lo que les plazca, y de pasar por encima del que sea, con el argumento de que él manda pues manda, aunque mande mal.

La realidad es otra señoras y señores, un alcalde es aquel ciudadano que por "voluntad popular" nos representa legalmente, aunque la voluntad ya no estan popular por estar corrompida por el dinero, y la representación ha terminado ser en sentido figurado porque hace mucho que estos funcionarios perdieron el horizonte, y sin duda se han comido el cuento que no son empleados de los Barranqueros, si no los dueños del pueblo.

Por el momento me despido, esta fue una columna corta para dejar la pelotica rebotando, y comenzar a calentar el ámbito municipal. Después de las elecciones presidenciales retomaremos a darle

forma a tanto acontecer en nuestra tierra amable, pues tema es lo que hay y la gente merece que los contextos sean muchos más ajustados a la realidad y menos pasionales.

